



II. LA ÉTICA, ANTECEDENTE DE LA ESTÉTICA

De la misma manera que la imagen es el origen de la vida consciente es también el comienzo del arte y si el filósofo es un poeta con sistema, el arte es la forma más elevada de la conciencia. Para el naturalista, un árbol es un caso más de vida vegetal, pero para el artista es una imagen animada, un ser trasplantado por entero al campo de la dinámica estética, donde enlaza energicamente con la vida como devenir del espíritu. La función artística es pues la conversión de la categoría material de la sustancia a la categoría imaginativa en la que la misma sustancia se vuelve elemento del espíritu.¹⁸

Postula pues Vasconcelos tres maneras de conocer, tres instrumentos fundamentales que tiene el sujeto para aproximarse a su mundo interno y externo. Son estos instrumentos intelectuales, éticos y estéticos. La inteligencia, para complementar lo dicho arriba, parte de la sensación, que se transforma en idea, para dar la imagen. El instrumental ético utiliza elementos instintivo-voluntarios que aseguran la fuerza con que han de realizarse los dictados de la inteligencia, y el instrumental estético parte de la imagen, se refuerza con el impulso ético y una vez que adquiere la conciencia de una misión, transforma lo biológico y lo moral en destino trascendente. La cosa del físico es sustancia regida por ley de cantidades. La misma cosa vista por el moralista, se convierte en *res dignificans* y su valor depende del grado en que sirve a los fines de la conducta viviente. Vista por el esteta, afirma Vasconcelos, el valor de la cosa depende del efecto que produce en relación a la vida del alma: "si el átomo me sugiere, no un simple equilibrio de fuerzas mecánicas, sino la clave de que se vale el Creador, para poner en movimiento las partículas ínfimas de la sustancia a fin de retornarlo a sí mismo, el átomo se me convierte en un instrumento de belleza absoluta."¹⁹ Así pues, la vieja trilogía platónico-socrática, Bien, Verdad, Belleza, idénticos, responden a una gradación que va en el siguiente orden ascendente: Verdad, Bien, Belleza.

Debe recordarse, para concluir, que las ideas, los valores y las categorías no andan sueltas por el mundo como sillas hechas; cada vez que las necesitamos hay que construirlas; así la virtud, cada vez que actuamos, vuelve a engendrarse en nosotros, del mismo modo que tenemos que acudir al bosque donde se dan las

¹⁸ Vasconcelos, *Obras Completas*, Vol. III, *Estética*, p. 1322.

¹⁹ *Ibid.*, p. 1417.

maderas para construir la silla exacta que precisamos.²⁰ Esto significa que la filosofía latinoamericana, la encarnación vital de nuestra identidad, no se nos dará hecha, sino que tendremos que construirla nosotros mismos, esfuerzo a esfuerzo, ladrillo a ladrillo, con un constante ejercicio de la voluntad de ser, aunando a la acción la contemplación de nuestra propia obra que será a la vez obra de salvación para nosotros mismos y para la humanidad.

Arguye Vasconcelos en el *Monismo Estético*, refiriéndose al artista, que éste encuentra más sugestivos el tiempo y el medio propios, que el gran artista se apoya en la tradición a la vez que la transforma. En cada época, dice él, laten expresiones y verdades, emociones y conceptos, únicos en la historia del pensamiento, y los artistas y los pensadores deben ser las voces de esa alma del tiempo. De ahí, concluye el filósofo, es recomendable el desarrollo de las escuelas nacionales de arte.²¹

Si hemos de desarrollar un arte latinoamericano, como lo pide Vasconcelos, nutrido del *pathos* estético de estos pueblos, de su paisaje, con mayor razón hemos de desarrollar una filosofía propia que, por supuesto, ha de desembocar en una pedagogía también propia. La filosofía latinoamericana ha de ser como lo sugiere Vasconcelos, saturada de vigor primitivo, de asunto nuevo, combinando lo sutil con lo intenso, sacrificando la exquisitez a la grandeza, la perfección a la invención; libre para elegir los mejores elementos de todas las culturas; sintética y vigorosa en la obra, capaz de expresar el instante, pero rica asimismo en presagios del porvenir de la cultura latinoamericana y del espíritu individual.²²